

Toma; que buscar me importa
Un papel, que me ha hecho falta,
Para ajustar una cuenta,
A que es preciso que salga
De casa otra vez.

Fel. Prosigue, [Vase. al paño.]
Aunque parezcas porfiada,
Leonor, en tu pretension;
Podrá ser, que le persuadas,
Y mude intento.

Leon. Sí haré.
Hern. No hagas tal, pese á mi alma! [al paño.]
Sino déjale ir, señora,
Una vez que hay que se vaya,
De cuantas hay que se viene.

Vuelve DON DIEGO á salir con un papel.

Dieg. Esta puerta está cerrada
Hasta que vuelva, y tú piensa,
Que al amanecer mañana
Has de partir.

Leon. ¿En efecto
Que mi consejo no basta,
Siendo de muger, que suele
Ser á veces de importancia,
Á obligarte?

Dieg. No, Leonor;
Que antes tu consejo es causa
De que parta mas apriesa.

Leon. Por qué, ó cómo?

Dieg. No me hagas
Que diga como y por que;
Que ha mil dias que lo calla,
Á instancias de mi respeto,
Mi cordura. Y si no tratas
De obedecer y callar,
Creciendo tu repugnancia
El deseo de mi ausencia,
Quizá romperé la instancia,
Y te diré, que no es
Mi despecho el que me saca
De Madrid, sino..... No quiero
Proseguir, porque mis ansias
No me obliguen á que diga,
Bien que á su pesar, ingrata,
De mi fama y de mi honor,
Que ellas, mi honor y mi fama
Son quien me llevan. Qué he dicho?
Pero ya es tarde. Mal haya
Quien tira palabra ó piedra,
Cuando no es posible que haya
Modo de poder cobrar
La piedra ni la palabra.

Leon. Qué escucho! [aparte.]
Jua. Malo va esto! [aparte.]
Hern. Sin duda á saber alcanza [aparte.]
Algo de tí.

Fel. Echada está [aparte.]
La suerte.

Hern. Sí; pero echada
Á perder.

Dieg. Pues ya, Leonor,
Que mi cólera me arrastra
Á decir lo que jamas
Decir pensé, todo salga.

Hern. Aquí es ello!
Fel. Hasta que él
Se declare, escucha y calla.

Leon. Sin duda que vió á Don Felix. [aparte.]
Dieg. Salte tú allá fuera, Juana.
Jua. ¡Y cómo que me saldré!
Dieg. ¿Juzgas, que no sé, tirana,
Quienes fueron, y por qué,
Los dos de las cuchilladas

De la otra noche?
Fel. Qué he oido!
Hern. Aun peor está que estaba.
Dieg. Pues bien lo sé; que no menos
Cuidado les da á mis canas
Saberlo, que no saberlo.
Y estés ó no estés culpada,
Yo no quiero ver, Leonor,
Á mis umbrales espadas,
En mis zaguanes embozos,
Ni en mis esquinas fantasma.
No mas corte; y si á Toledo
Vuelvo, solo es á la casa
De tu prima cuatro dias,
Mientras se dispone y traza
La vivienda del aldea,
Donde has de estar retirada,
Hasta que tomes estado.
Y advierte, si mi constancia
Obras y palabras tuvo
Hasta este instante guardadas,
Que ya las unas salieron,
Rompiendo leyes y guardas,
De la cárcel del silencio,
Y solo las otras faltan
De salir. Y asi, Leonor,
Obedece, sufre y calla;
No hagas que vayan las obras
Donde fueron las palabras. [Vase.]
Fel. Cielos, qué escucho!

Leon. Fortuna,
¿Qué es esto que por mí pasa?
Fel. Muerto estoy!
Leon. Estoy perdida!
Hern. Miren aqui, que dos caras
Para un retablo de duelos.
Fel. ¿Por dónde podrán mis ansias,
Ingrato, tirano dueño
De mi vida y de mi alma,
Introducirte las quejas?
Mas donde acometen tantas,
Para no errar á elegirías,
Lo mejor será dejarlas. —
Hernando, mira, si ya
Ha salido, porque salga
Yo tambien.

Leon. Hernando, tente.
Hern. Para hacer lo que ambos mandan,
Voy y téngome.

Fel. Á qué efecto?
Leon. Á efecto que no te vayas,
Sin oirme.

Fel. Ya te he oido.
Leon. Antes de hablar?
Fel. Sí, tirana;
Pues antes de hablar, sé ya,
Que vas á mentir, y es vana
La disculpa. No me importa,
Para saberla, escucharla;
Pues ya sé, antes de saberla,
Que ha de ser, como tú, falsa.

Leon. Quizá no lo es.
Fel. ¿Cómo puede
No haber habido en tu casa
Y en tu calle los embozos,
Los ruidos y cuchilladas,
Si el testigo, que lo dice,
No puede padecer tacha,
Pues le importa mas que á mí?
Leon. No padeciendo en mi causa
Tacha, como dices, puede
Padecer engaño.

Fel. Aguarda;
Si le padece, ¿por qué

A él no le dijiste nada,
Y me lo dices á mí?
¿Es mejor que satisfagas
Al que está desengañado,
Que al que está engañado?

Leon. Tanta
Fue mi pena, que no pude
Encontrar con las palabras;
Fuera de que ni aun lugar
Tuve, pues volvió la espalda,
Cuando á responderle iba.

Fel. Dices bien; y cuando hayas
Satisféchelo á él, á mí
Me satisfarás. — Ea, acaba,
Hernando; mira, si ya
Salió.

Leon. No muevas las plantas.
Hern. Voy y téngome.

Fel. ¿Qué importa
Tenerle? Yo no iré?

Jua. Aguarda;
Que no es posible.

Fel. Por qué?
Jua. Porque la llave, que estaba
En la puerta por afuera,
Eché, y no hay por donde salgas.

Fel. Mira, fiero, si ya, como
Á mal segura, te guardan.

Hern. Debe de ser zagaleja.
Jua. Calla, Hernando.
Hern. Calla, Juana.
Leon. Aunque contra mí resulte
Tan nueva desconfianza,
Me alegro, porque me oigas.
Fel. Tormentos, ya es cosa usada
Darlos para que uno hable;
Mas porque calle, no se halla
Otro tormento, que el mio.

Leon. Mira, que me voy mañana,
Y que no es mucho tormento
Dejarte antes que me vaya
Desengañado.

Fel. Con qué?
Leon. Con mi disculpa.
Fel. Pues hayla?
Leon. Sí.
Fel. Plegue á Dios! Qué disculpa?
Leon. Por no empeñarle, (qué ansia!) [aparte.]
En darle dos enemigos,
Que decir no sé.

Fel. Ahora callas?
Piensas la disculpa?
Leon. No.
Fel. Pues di, cuál es?
Leon. Que se engaña
Mi padre en pensar, que fue
Por mí no sé qué desgracia,
Que en la calle sucedió,
Habiendo en el barrio damas
Por quien pudo ser.

Fel. Hay otra?
Leon. No.
Fel. Pues aquesa es muy vana;
Que no tempará á tu padre,
Que sabe eres tú la causa;
Y á no saberlo, no hiciera
Una novedad tan rara,
Sin mas fundamento, que ese.

Leon. Quizá es honestar la gana
De retirarse.

Fel. Ninguno
Á costa de su honor trata
Sus conveniencias. Y asi
Piensa otra salida, traza

Otra traicion; porque esa
De vecina, amiga, hermana,
Á quien echarle la culpa,
Es muy necia, muy usada,
Muy frívola y muy inútil.

Leon. Pues vaya otra que más valga.
Fel. Qué es?
Leon. Que soy quien soy.
Fel. Qué mas?
Leon. No mas.
Fel. Tampoco eso basta,
Pues eres, siendo quien eres,
Tan traidoramente falsa,
Que á uno empeñas y á otro escribes;
Y no quiero mas venganza
De tí, que tan convencida
En este lance te hallas,
Pues aun en las que te sobran,
Una mentira te falta
Para engañarme siquiera.
Quiero enseñarte las cartas,
Para correrte con ellas.
Mira, aleve, mira, ingrata,
Cuando en la calle hay empeños,
Embozos y cuchilladas,
Lo que me escribes á mí;
Verás quien eres, tirana;
Y si basta ser quien eres
Para no serlo.

Leon. Si basta;
Pues me basta ser quien soy,
Para ser tan desdichada,
Que, por proceder atenta,
Quiera parecer culpada. [Llora.]
Fel. ¿Lloras, al ver los testigos,
Que te convencen? ¡Mal haya
Quien los creyó, y quien en ellos,
Pues no puede en tí, su saña
No ejecute. — Mas ay triste! [aparte.]
Que está en cada letra un alma. —
Hernando, ¿tienes ahí [ap. á él.]
Algun papel?

Hern. Sí.
[Dale un papel, esconde los otros, y rasga este.]
Fel. Pues daca! —
Toma, aleve; toma, fiero,.....

Hern. Rasga, que tu hacienda rasgas. [aparte.]
El cielo ha venido á verme.
Fel. De aquella encendida llama
Estas últimas centellas.

Leon. Felix mio.
Fel. Leonor falsa.
Leon. Mi bien, mi señor, mi dueño.
Fel. Mi mal, mi muerte, mi rabia.
Leon. No los rompas, hasta que
El tiempo te satisfaga
De que son verdad.

Fel. Ya es tarde;
Y porque aun ruinas no haya,
Ni pedazo alguno dellos,
(Déme el ingenio una traza [aparte.]
Con que no los reconozca)
Aun no han de quedar migajas,
Que el viento no lleve, puesto
Que el viento ha sido su patria.
[Abre la ventana D. Felix.]
Leon. Qué haces?
Fel. Echar, como dicen,
De una vez por la ventana
Tus traiciones y mis quejas,
Tu favor y mi esperanza.

Dentro DON ENRIQUE.
Enr. ¿Es hora ya de que pueda

Entrar?
Leon. El cielo me valga! [aparte.
 [Al oír á D. Enrique, deja D. Felix caer los papeles.
Fel. Responde; mira si es hora De que entre quien aguarda Que lo sea.
Leon. Qué es aquesto?
Fel. ¿Lo dudas, oyes y callas?
Jua. Enrique cree, que soy yo. [aparte.
Enr. [dent.] Mas mira, que está cerrada La puerta; baja ya á abrir, Cumpliéndome la palabra, Que hoy me diste.
Fel. ¿Que no pueda Ser yo, ay de mí!.....
Leon. Pena extraña! [ap.
Fel. Quien pueda bajarle á abrir!
Enr. [dent.] Mas espera, no la abras, Hasta que yo me retire De un hombre, que acaso pasa.
Fel. ¿Eres quien eres ahora?
Leon. Felix, el cielo.....
Fel. Qué, aun hablas?
Leon. Me destruya,.....
Fel. Qué, aun porfias?
Leon. Si sé esto qué es.
Fel. Qué, aun me engañas?
 ¡Que hubiese esta de ser reja, Y estar la puerta cerrada, Para no poder salir Y matarle! [Dentro riñen.
Hern. Cuchilladas Hay en la calle.
Leon. ¿Quién, cielos, Se vió en confusiones tantas?
Enr. [dent.] Ninguno de aquesta puerta Tiene llave, que á mi fama No le importe conocerle, Para tomar la venganza.
 Dentro DON DIEGO.
Dieg. ¿Qué es esto de que no puedo Tener llave yo en mi casa?
Leon. La voz de mi padre es esta.
Fel. Si abrió, á defenderle salga.
Leon. ¿Dónde has de ir, si con lo mismo, Que le defiendes, le agravias?
Jua. Qué extraño empeño!
Hern. Qué pena!
Fel. Qué confusion!
Leon. Qué desgracia!
Enr. [dent.] Don Diego es. Aquí no hay mas, Sino volver las espaldas.
Dieg. [dent.] Ha cobardes! como veis, Que las manos no me faltan,.....
Leon. Retírate; que ya sube.
Fel. Por lástima de sus canas Lo haré, no por tí. [Escóndense él y Hernando.
 Sale DON DIEGO envainando la espada.
Dieg. Os valeis De lo veloz de las plantas, Que es de lo que yo no puedo.
Leon. Señor, qué es aquesto?
Dieg. Nada. Mientras una maestra llave Busco, que ha de haber guardada, Toma una luz, y á la puerta Á buscar esotra vayan, Que allí se me cayó abriendo, Al ir á sacar la espada.
Leon. Tú la espada? ¿Cómo, cuándo,

Ó por qué?
Dieg. Calla ya, calla. Quitateme de delante; No me obligues á que haga Un desatino contigo; Ó yo me quitaré, para Que en tanto que con mi ausencia Se enmiendan desdichas tantas, Halle consuelo en llorar Mis penas y tus infamias. [Vase.
Fel. Entróse en su cuarto?
Hern. Sí.
Fel. Pues la puerta, por la falta De la llave, quedó abierta, Qué espero? Amor quiera que haya En la calle en quien vengar Mis zelos y tus mudanzas.
Hern. ¡O quiera el cielo que no!
 [Vase D. Felix y Hernando.
Leon. Señor, oye, espera, aguarda. Felix, oye, aguarda, espera. De dos afectos llevada, Ninguno elijo, ay de mí! — Ayúdame á coger, Juana, Estos papeles; no sea Que mi padre á cerrar salga, Y haciendo reparo en ellos, Mi letra vea, y añada Mas indicios contra mí. — Rotos pedazos del alma, Que, siendo verdades todas, Como mentiras os tratan, Bien sabeis, que son finezas, No hay en vosotros palabras, No hay letras, pues aquí dije: [lee] „Mas en aquesta posada Cuatro reales á las mozas.” [repr.] Qué es esto?
Jua. Mozas baratas.
Leon. Pues atiende, que aquí dice: [lee] „Mas de paja y de cebada.” [repr.] Cuenta del camino es esta. Pues aunque todos me agravian, Don Enrique, que me ofende, La ausencia, que me amenaza, Mi padre, que cree sus penas, Felix, que cree mis mudanzas, Contra todos el mirar, Me ha dejado consolada, Que no rasga mis memorias Quien mis papeles no rasga.

JORNADA II.

Salen DON ENRIQUE y DON FELIX.

Enr. ¿Á quién, sino á mí, en el mundo Tan gran yerro sucediera?
Fel. ¿En quién, sino en mí, se hallaran Juntas, cielos, tantas penas?
Enr. ¡Que hubiese de ser su padre El que fuese á abrir la puerta!
Fel. ¡Que abriese yo la ventana, Para afirmar mis ofensas!
Enr. ¿Don Felix, tan de mañana? ¿Pues qué madrugada es esta? ¿Es haberos maltratado La posada?
Fel. Mal pudieran Resultar en inquietudes Dichas mias y honras vuestras.

Acá son nuevos pesares Los que mis sueños desvelan, Tan anticipados, que, Antes de dormir, despiertan. Pero vos, que extrañais verme Desvelado, dad licencia Á que os pregunte lo mismo. ¿Qué es lo que os desasosiega, Que á estas horas levantado Estais?
Enr. ¡Al cielo pluguiera, Fuera mi pena, Don Felix, Del linage de la vuestra!
Fel. Cómo?
Enr. Como nunca yo Debí á mi fortuna adversa Favor alguno; y es mas Dolor, que uno no merezca, Que perder lo merecido. Cada uno siente sus penas, Cada uno siente sus males.
Fel. Aunque yo en esta materia Hice estudio de no hablaros, Enrique, por no moverla Sin vuestro gusto, podré Preguntaros, ¿qué pendencia Fue aquella, de cuya herida Dura hoy la convalecencia?
Enr. Malicia trae la pregunta.
Fel. En qué?
Enr. En que, cuando se queja Mi amor de poco dichoso, Vais haciendo consecuencia De que él fuese de la herida Causa.
Fel. Confesarlo es fuerza.
Enr. Pues no, Felix, no lo fue. — Solo esto, Leonor, me deba [aparte. Tu honor, ó me deba el mio; Porque no hay tan gran bajeza, Como vengar los desdenes De la dama con la lengua. — Viniendo tarde una noche, Me embistieron á esa puerta, Ó por tenerme por otro, Ó robarme; de manera Que me ocasionó el disgusto.
Fel. Desvelóse mi sospecha, [aparte. Que del hábito y la herida Habia formado, en que fuera Este el disgusto de Carlos. ¡Pero qué cosa tan necia, Querer reducir á un punto De Madrid las contingencias!
Enr. Y ya que en aquesta parte He dejado satisfecha Vuestra duda, va otra mia, Porque me importa saberla. ¿En el ejército acaso Sabréisme decir quien sea Un caballero andaluz, Que el nombre, si se me acuerda, Es Don Juan de Lara?
Fel. No.
Enr. ¡Que no halle indicio ni seña De encontrar á mi enemigo!
 Sale SIMON.
Sim. Señor!
Enr. Qué hay?
Sim. Que está á la puerta Un oficial del Consejo, Que quiere hablarte.
Enr. Licencia

Me dad. — Dile tú que entre [á Simon. En esa sala de afuera. [Vase él y Simon.
Fel. ¿Dónde iré yo, que no halle, Amor, pisada tu senda?
 Sale HERNANDO.
Hern. Hernando, qué hay?
Leon. Ya se ha ido.
Fel. Vaya enhorabuena! Vístela tú partir?
Hern. Sí.
Fel. Cómo iba?
Hern. Desta manera: Como mandaste, á su calle Pasé antes que amaneciera; Mas por presto que llegué, Ya estaba el coche á la puerta. Despues que le compusieron Dos trasportines de seda, Y sobre una alfombra turca, Una cristiana baqueta, Con no sé qué cofrecillo De carey, que en India lengua Iba diciendo: aqui va La mitad desta belleza; Bajó Leonor muy mohina, Segun daba dello muestra, En lo encendido del ceño Y en lo bajo de la tela, Dos capotes, ambos rojos, Y ninguno de vergüenza. Una toca rebozada, Desmarañadas las trenzas, Los ojos como dos cielos, (Que es muy poco dos estrellas) Los labios como un clavel, Su garganta, o qué azucena! Sus manos, o qué jazmines! Su talle gentil belleza, Sus pies dos átomos bellos, Mucha plata en la pollera, Mucha pluma en el sombrero, Y mucho aire en la cabeza. De medio perfil el padre La acompañaba, muy sesga La faz, como quien queria Mirarla, señor, sin verla. Para tomar el estribo, Con aire caló resuelta El capote hasta el capote, Y el castor hasta las cejas. En mi vida mas hermosa La ví.
Fel. Villano, no mientas; Que no es hermosa Leonor.
Hern. Animas que no lo fuera.
Fel. Claro está, pues su hermosura La hermosura es de la hiena, Bello el rostro con traiciones, Dulce la voz con cautelas; Y no hay perfecta hermosura, Donde no hay alma perfecta.
Hern. Pues digo, que va fea, y..... Mientes;
Fel. Que no es posible, que pueda Ir fea, quien arrastrando Va cuantas almas encuentra.
Hern. ¿Pues cómo quieres que vaya, Si no va hermosa ni fea?
Fel. Ni fea ni hermosa, Hernando. Y en tu vida le encarezcas Perfecciones ni defectos

Al que ama; que es muy necia,
Sobre zelos, la alabanza,
Y sobre pasion, la ofensa.

Hern. Pues digo, que iba así, así.
Partamos la diferencia;
Pues entre lindo y no lindo
Es esta la frase media.
Y vuelto al caso, subiendo,
Llenó toda la testera,
Y de coche de camino
Le hizo carroza.

Fel. Qué cuentas?
Hern. Lo que es verdad.
Fel. Cómo?
Hern. Como

Le añadió sus dos aletas,
Rebosando el guardainfante
Por una y otra compuerta.
Yo, que como acaso estaba
Alli entre otros, llegué cerca;
Y apenas Leonor me vió,
Cuando ví, que me vió á penas;
Pues con lágrimas, que amor,
Una vez por detenerlas,
Y otra vez por derramarlas,
Iba temblando con ellas,
Como quien lleva algun vaso
Con miedo de que se vierta,
Me dijo, haciendo un puchero:
Hernando, á Dios.

Fel. Oye, espera!
Luego te habló?
Hern. No me habló.
¿Pero quién quita, que entiendan
Alguna vez los picaños
El idioma de las perlas?
Por señas me habló su llanto,
Y si interpreto las señas,
Prosiguió: di á tu señor,.....

Fel. Prosigue tú; que, aunque sean
Locuras tuyas, un loco
Tal vez con otro se templá.
¿Qué te parece, ay Hernando!
Que te dijo me dijeras?

Hern. Di á tu amo, que á Toledo
Voy; y pues está tan cerca,
Que yo le enviaré á su tiempo.....

Fel. Mis desdichas lisonjeas,
Y aunque veo, que me engañas,
Engáñame enhorabuena.
Qué me enviará?

Hern. Albaricoques,
Membrillos y damascenas.
Fel. ¡Mal hayas tú, que no sabes
Distinguir burlas ni veras!

Hern. ¿Pues qué quieres que te envíe?
¿Para una pobre doncella
No es hartó? ¿Hate de enviar
Del alcázar la escalera,
La puente de San Martín,
Ó la torre de la iglesia?

Fel. Calla, calla; que eres necio,
Y mas necio el que en tí piensa
Hallar alivio.

Sale DON ENRIQUE.

Enr. Don Felix,
Mucho el decirlo me pesa
Lo que el hombre me queria.

Fel. Pues bien, qué es?
Enr. Que á toda priesa
Me manda el Consejo parta
Á hacer una diligencia.

Fel. ¿Y de qué nace el pesar?

Enr. De que asistiros no pueda.
Mas quedareis en mi casa,
Y lo poco que hay en ella,
Siempre es vuestro.

Fel. Bien conozco
De aquese afecto la deuda;
Mas yo me iré á una posada.

Enr. Sola esa razon pudiera
Obligar á que me excuse,
Aunque me importa esta ausencia
Por no sé qué circunstancia,
Que viene escondida en ella,
Mas que pensais; y si vos
Hicierais una fineza
Por mí, me importara mas.

Fel. Qué es?
Enr. Que, dando al tomar treguas,
Os vengais conmigo.

Fel. ¿Cómo
Quereis, que yo espaldas vuelva
Á mis pretensiones, cuando,
Perdido el pleito, me es fuerza
El volver á la campaña?

Enr. Siendo poco tiempo, y cerca
La jornada, no es faltar
Á lo mas. ¡Por vida vuestra,
Que os vengais conmigo!

Fel. ¿Y dónde,
Don Enrique, son las pruebas?
Enr. En Toledo.
Hern. Ya se ablanda. [aparte.
Fel. En Toledo?
Hern. Ya se alegra. [aparte.
Fel. ¿Y quién es, podreis decirme,
El informado?

Enr. Aunque quiera
Deciroslo, no lo sé;
Que debe de ser secreta
La diligencia á que voy.
Cerrado el pliego me entregan,
Con órden de que en Toledo
Le abra, y desde allí dé cuenta
De lo que hubiere.

Fel. Mirad,
Á Toledo yo bien fuera
Con vos; pero embarazaros
Temo.

Enr. Antes será fineza,
Que estimaré; que voy solo,
Porque el compañero espera
Ya en Toledo, segun dicen.
Pensadlo, Don Felix, mientras
Respondo á mi tio. [Vase.

Hern. Ya
Pensado está.

Fel. ¿En qué lo echas
De ver?

Hern. En que no querrás
Que gaste Leonor su hacienda
En legumbres toledanas,
Sino irte tú allá á comerlas,
Porque en la huerta del Rey,
Señor, como en una huerta,
Te holgarás, sin pagar portes.

Fel. Mira, cuando me resuelva,
No iré por Leonor; porque
Ni he de hablarla, ni he de verla,.....

Hern. Claro está.
Fel. Sino por Carlos.
Parte tú al instante, y merca,
Porque de tantos caminos
Estan ya, Hernando, no buenas
Las botas que traje, otras
Por la medida de aquellas.

Hern. Con qué dinero?
Fel. No tienes?
Hern. Yo tener? Blanca ni media.
Fel. ¿Desde Granada has gastado
Mil reales? Aunque parezca
Civilidad, esta vez
Lo he de ver; dame la cuenta.

Hern. Ya no te la he dado?
Fel. Á mí?
Cuándo?
Hern. Anoche.
Fel. Hernando, sueñas?
Hern. ¿No te di
Un papel?
Fel. Sí.
Hern. Pues aquella
Era la cuenta, señor,
Y me estás debiendo en ella
Mucho dinero, que yo
Puse de mi faltriquera.
Fel. No es posible.
Hern. ¿Pues hay mas.....
Fel. De qué?
Hern. De sacarla y verla?
Fel. ¿Cómo, si la hice pedazos?
Hern. Pese á mi alma! ¿Luego era
La cuenta la que rompiste?
Fel. Sí.
Hern. Pues tú de qué te quejas?
Déjame quejar á mí,
Que me has rompido mi hacienda.
Fel. Qué hacienda?
Hern. La que yo puse.
Fel. Vuévela á hacer.
Hern. Buena es esa!
Al de la feliz memoria
No fuera fácil hacerla,
Cuanto mas á mí, que soy
El de la infeliz.

Fel. No quieras
Que por aquesto nos oigan;
Calla.
Hern. ¿Cómo,.....
Fel. Ten la lengua.
Hern. He de callar, si me va.....
Fel. No me apures la paciencia.
Hern. La honra y el dinero?
Fel. Calla.

Salen DON ENRIQUE Y SIMON.

Enr. Felix, qué cólera es esa?
Vos con Hernando?
Fel. No es nada.
Hern. Sí es, y mucho. La sentencia
Has de dar. ¿Debe un criado,
Cuando de ser fiel se precia,
Mas de dar cuenta á su amo
De todo lo que le entrega?

Enr. No.
Hern. ¿Luego, si yo le he dado
La cuenta en su mano mesma,
No me queda que hacer mas?
Enr. Claro está.
Fel. Locuras deja;
Que eso es bueno para donde
Nadie oiga.
Enr. ¿Teneis resuelta
Ya mi pretension?
Fel. Sí, Enrique;
Mas con una diferencia.
Enr. Qué es?
Fel. Que en vez de ser yo el huésped,
Lo seais vos.

Enr. De qué manera?
Fel. Tengo un amigo en Toledo,
En cuya casa me es fuerza
Posar, si allá voy; porque
Fuera lo demas ofensa
De una amistad tan segura,
Que casi iguala á la vuestra;
Y así conmigo á su casa
Habeis de ir. — ;O si pudiera [aparte.
Empeñarle en que obligado
Se halle dél!

Enr. Bien me estuviera,
Siendo secreto al que voy,
Llegar secreto; mas esa
No es cosa, sin conocerle,
Que á mí me está bien hacerla.

Fel. ¿Pusiérais yo en un desaire,
Á no tener experiencia
De que Don Carlos de Silva
Es hombre de tales prendas,
Por su sangre y su valor,
Que sabrá estimar las vuestras,
Siendo él en el hospedage
El agradecido? Fuera
De que al pasar le dejé
Retraido en una iglesia,
Por no sé qué disgustillo,
Con que, sin estar en ella,
Podrá dejarnos su casa.

Enr. Aun siendo desa manera,
Fuera mas fácil.

Fel. Despues
Se ajustará esa materia. —
Y así, pues vuelvo á ausentarme, [á Hernando.
Vuelve á poner las maletas.

Hern. Qué maletas?
Fel. Las que traje.
Hern. Y dónde estan?
Fel. Otra es esa.
Pues no estan en casa?
Hern. No.
Fel. Dónde estan?
Hern. Venga la cuenta,
Y por ella verás donde
Y como estan por la resta
De las mulas empeñadas.
Fel. ¡Hay tan grande desvergüenza!
Mi ropa empeñada?

Hern. ¿Pues
Qué habia de hacer, si moneda
De Rey no llegó conmigo?
Fel. ¡Vive Dios, que si no fuera.....!
Ahora bien, vete con Dios,
Hernando.

Hern. Venga la cuenta,
Y el que debiere, que pague.
Fel. No es cosa de juego esta.
Hern. Por Dios, que no es otra cosa.
Enr. Decidme, por vida vuestra,
No os dió la cuenta?

Fel. Dejadme
Por Dios; que es civil bajeza
Hablar en esto.

Hern. Sí dí,
Y en su mano, por mas señas
De que, rompiéndola, dijo:
Toma, ingrata, toma, fiera.
Y era la fiera y la ingrata
Á quien le daba mi hacienda.

Enr. Ahora bien, de todo esto
Á mí me toca la enmienda. —
Ve tú, Simon, y á mi tio
Aqueste papel le lleva,
Y que en su obediencia quedo

- Calzándome las espuelas. —
Ven tú, te daré con que [á Hernando.
Desempeñes esas prendas. —
Y vos, Don Felix, pensad
De mi amor y mi fineza,
En que siempre agradecido
Me tendreis.
- Fel.** La amistad nuestra
Permita, que ahora no os dé,
Mas que el color, la respuesta,
Que estoy corrido.
- Enr.** ¿Connmigo
Cumplimientos? — ¡Leonora bella, [aparte.
Tras tí me arrastra un acaso;
Pero con tal influencia
De mi estrella prevenido,
Que presumó, que mi estrella
Es quien quiere que te siga! [Vase.
¡Ay, Leonor, aunque me veas, [aparte.
No es quien me lleva tu amor,
El de un amigo me lleva! [Vase.
- Sim.** Hernando, á Toledo vamos,
Y te convidó á que seas
Testigo de que hay allá
Cierta hermosura risueña,
Que cuida de la persona.
- Hern.** Yo tambien tengo mi prenda
En Toledo, y has de ver
Una infanta ojimorena,
Que, aunque presta para amada,
Para lo demas no presta.
Hermosa es; pero el querella
No nace de la hermosura;
Que en mugeres es locura,
Que las queramos por ella;
Pues antes de envidia llenos
Nuestros sentidos, verás,
Que á la que luce algo mas,
La queremos mucho menos. [Vase.
- Salen DON LUIS, VIOLANTE é INES.**
- Luis.** Ya poco puede tardar
Tu tío, pues ha llegado
Con el aviso un criado;
Y así manda aderezar
El cuarto, mientras yo voy
Á recibirle, siquiera
De aquí al Hospital de afuera,
Pues hubo de faltar hoy
Coche, por venir anoche
Quebrada una rueda.
- Ines.** Ya
Se sabe, que nunca está
Á tiempo música y coche;
Pues el día que apetece
Lograrlos quien los celebra,
Es el que el coche se quiebra,
Y que el músico enronquece.
- Voz [dent.]** Para, para!
Ines. Ya han llegado
Tu tío y tu prima.
- Viol.** Pues
Á recibirlos, Ines,
Saldré á la puerta.
- Salen DON LUIS, DON DIEGO, LEONOR
y JUANA.**
- Luis.** Cuidado
Me daba vuestra tardanza.
- Dieg.** Nadie tan á tiempo llega,
Como quisiera.
- Viol.** No niega
- Esa razon mi esperanza,
Pues la que en verte tenia,
Ya de mí en lo que tardó,
Leonor, la pensión cobró.
- Leon.** Guárdete Dios, prima mia;
Que bien merecido tengo
De tu amor y tu belleza
El cuidado y la fineza,
Con cuyo alborozo vengo
Muy gustosa á recibir
Tus favores.
- Viol.** Bien quisiera
Que esta casa alcázar fuera
Capaz, Leonor, de admitir
Huésped tal; mas si es tuya,
Á tí la culpa te da
De no serlo; y pues que ya
No es bien que mia se arguya,
Á tu cuenta desde hoy
Corran los defectos della.
- Leon.** Aunque vengo, prima bella,
De Madrid, todavía soy
Toledana; y así son,
Y mas entre las dos, vanos
Cumplimientos ciudadanos.
- Luis.** Yo compondré la cuestion,
Poniendo paz, con decir,
Que os entreis á descansar.
- Dieg.** Licencia me habeis de dar,
Porque primero he de ir.....
- Luis.** Á qué?
- Dieg.** Á cierta diligencia,
Que á un amigo le ofrecí
Hacer, en llegando aquí.
- Luis.** No solo os doy la licencia,
Pero acompañándoos yo
Iré, si vos me la dais.
- Dieg.** De todas suertes me honrais. —
Leonor! [ap. á ella.
- Leon.** Qué me mandas?
- Dieg.** No
- Demos, aunque propia sea,
En casa agena cuidado.
Ya lo pasado pasado,
Nadie imagine ni crea,
Que hay disgusto entre los dos,
Ve á la mano en tus extremos. —
Luego al instante volvemos.
Hija, á Dios; sobrina, á Dios. [Vase.
- Viol.** Mucho, Leonor, me ha pesado
Haber tan presto entendido,.....
- Leon.** Qué?
- Viol.** Que á mi casa has venido,
Ó sin gusto, ó con enfado.
- Leon.** En qué lo has visto?
- Viol.** En los ojos,
Que, haciendo fuerza al pesar,
Llorando, estan por llorar,
Y no acaban.
- Leon.** Mis enojos,
Si yo los traigo, Violante,
Connmigo, cierto será
Que no los he hallado acá;
Y así, pues que semejante
Extremo á tí no te toca,
No sientas, que mis enojos
Me hayan salido á los ojos,
Si no pueden á la boca.
- Jua.** Dígame usted, reina mia, [á Ines.
¿El cuarto de mi señora
Adónde cae á esta hora?
Porque acomodar querria
Ciertos trastos.
- Ines.** Connmigo

- Venga usted, y lo sabrá.
Jua. Por su amiga me tendrá. [Vanse las dos.
Viol. Yo he de descansar contigo;
Aunque no descansa el pecho,
Descansa el trabajo dél. —
¿Mas no es Don Carlos aquel [aparte.
Que en casa ha entrado?
- Leon.** Sospecho, [ap.
Cielos, que es Don Juan de Lara,
Aquel mi necio vecino.
Tras mí á Toledo se vino.
- Viol.** Leonor mia, si repara
Tu atencion en ver pasar
Desde el patio al corredor
Un hombre, y eso el color
Pudo á tu rostro robar,
Porque veas, que no viene
De mi amor favorecido,
Sino antes aborrecido
Y despreciado, conviene
Que veas, que mi honor fiel
Enmienda un pasado error;
Y así á esta puerta, Leonor,
Oye lo que hablo con él.
- Leon.** Yo haré lo que solicitas,
Para ver, cual vale mas,
La disculpa que me das,
Ó el rezelo que me quitas. [Escóndese.
- Salen DON CARLOS.**
- Carl.** Habiendo, hermosa Violante,
Pasar á tu padre visto,
Vengo á saber, hasta cuando
Ha de durar el castigo
De un no delito, tratado
Como si fuera delito.
- Viol.** Señor Don Carlos de Silva,.....
- Leon.** ¿Don Carlos de Silva dijo? [al paño.
¿Cómo, si es Don Juan de Lara?
- Viol.** Muchas veces os he dicho
Me hagais merced de entregar
Mis memorias al olvido.
- Carl.** No solicito, Violante,
Hacer fuerza á tu albedrío;
Apurar tus sinrazones
Solamente solicito.
- Viol.** Ni eso tampoco, Don Carlos;.....
- Leon.** Carlos otra vez ha dicho.
Á mí me mintió, ó á ella.
- Viol.** Que quien ya de una vez hizo
Resolucion de cerrar
Á razones los oídos,
Mal podrá querer ahora
Á sinrazones abrirlos.
- Carl.** Pues yo no me he de ir, Violante,
Sin que antes me hayas oído.
- Viol.** Eso va muy á lo largo,
Cuando volver es preciso
Mi padre.
- Carl.** Escucha; porque,
Ó vuelva ó no, he de decirlo.
¿Qué desprecio, qué traicion,
Qué agravio en un hombre ha sido,
Por mas que rendido adore,
Por mas que idolatre fino,
Que á otra dama, en el ausencia
De la que mas ha querido,
No buscando él la ocasion,
Sino porque ella se vino,
Hallándola á todas horas
Hecha un objeto continuo
De sus ventanas,.....
- Leon.** Aquí
Entro yo.
- Carl.** Sin mas motivo,
Sin mas intencion, sin mas
Amor y sin mas designio,
Que parecer cortesano,
Tal vez hiciese fingido
Una seña, en que formase
Con falsedad un suspiro?
- Leon.** Que habia mentido á Violante,
Ó á mí, hasta aqui habia entendido;
Pero ya voy comprehendiendo,
Que á entrambas nos ha mentido.
- Carl.** La pendencia, que tambien
Aquel pícaro te dijo,
No es argumento de amor,
Sino de valor indicio.
No siempre por lo que importa
Se riñe; pues tal vez vimos,
Que empeña tanto un acaso,
Como un amor noble y fino.
Y cuando fuera verdad
El que yo la hubiera escrito,
Poco hiciera al caso. ¿Pues
Qué muger hasta hoy ha habido,
Que, volviendo apesarado
Quien un agravio la hizo,
No le perdona?
- Viol.** Yo, Carlos,
He de estrenar ese estilo;
Que quiero, que las mugeres
Tengan este ejemplo mio,
Para que no crean los hombres,
Que al desenojo mas tibio
Nos pasamos fácilmente
Desde el agravio al cariño.
Y así, pues ya desahogado
Está vuestro pecho, idos,
Ó yo me iré, que es mas fácil.
- Carl.** Oye,.....
- Viol.** No tengo de oiros.
- Carl.** Advierte,.....
- Viol.** No hay que advertir.
- Carl.** Mira,.....
- Viol.** Ya todo lo he visto.
- Carl.** Que yo, Violante,.....
- Viol.** Es en vano.
- Carl.** Deseo,.....
- Viol.** Es tiempo perdido.
- Carl.** Que conozcas,.....
- Viol.** Es error.
- Carl.** Que tú sola,.....
- Viol.** Es desatino.
- Carl.** Eres el dueño,.....
- Viol.** Es engaño.
- Carl.** De mi vida.
- Viol.** No atrevido
- Carl.** Me tengais.
- Viol.** Tras tí,.....
- Carl.** Es locura.
- Carl.** Tengo de entrar. [Vase Violante.
- Salen LEONOR.**
- Leon.** Es delirio;
Que, habiéndose ido ella, yo
Quedo á deciros lo mismo.
- Carl.** Cielos, qué es esto! [aparte.
Y supuesto,
- Leon.** Que yo en su lugar asisto,
Diré lo que no dijo ella,
Puesto que la verdad dijo.
Señor Don Juan ó Don Carlos,
Aquí ingrato, allá atrevido,
Id con Dios, y agradeced.....
Mas nada agradezcais; idos,
Y pagadme en callar vos